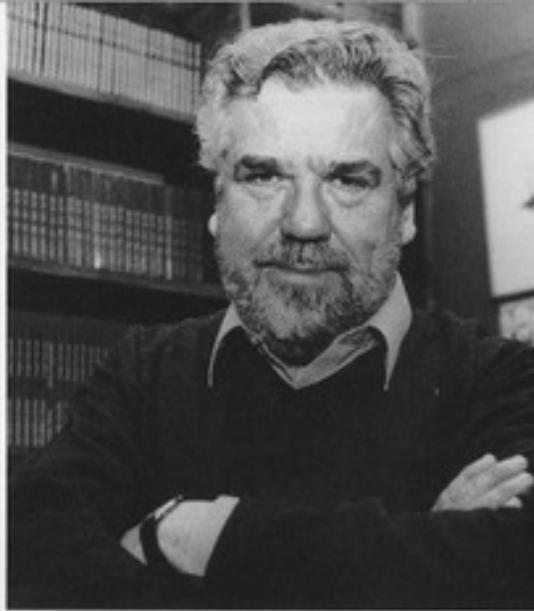




Carlos Cerdá: Morir en Santiago

587800



Carlos Cerdá murió un día viernes, de forma inesperada. Se sabía que tenía cáncer, pero sus cercanos lo habían visto tan bien que estimaron que tenía cuerda para rato. Nombre esencial en la literatura de los 90 será recordado por su trilogía en torno al exilio, que inició con la novela "Morir en Berlín" (1993), y que termina con su libro póstumo "Escrito con L" (2001), una serie de cuentos relacionados con anécdotas de exiliados con la fatídica letra impuesta por el gobierno militar en sus pasaportes, para impedir su entrada a la patria. Entremedio, la estremecedora "Una casa vacía", donde narra las sensaciones de una mujer torturada en una casa de Rúfina, al reencontrarse con el escenario de su encierro y con su país.

Cerdá, estudió sus primeras letras en un colegio para niños de la calle, no porque su situación fuera irregular, sino porque un tío suyo era el director. Allí, probablemente, se

inició su compromiso político que lo llevó a militar en el Partido Comunista. En 1973 se asiló en la embajada de Colombia. Desde este país viajó a la ex República Democrática Alemana, donde se casó con la literatura (aunque se habla de un libro de cuentos escrito en Colombia, perdido hasta hoy).

En Alemania se doctoró en literatura y escribió una novela en alemán, "Pan de Pascua", y un libro de cuentos "Encuentro con el tiempo". En Chile editó tres novelas: "Morir en Berlín"; "Una casa vacía" y "Sombras que caminan" (1997), además del texto presentado por Alfaguara en la última Feria del Libro, "Escrito con L".

No fue sólo la literatura la que lo vinculó al arte. Desde muy joven se relacionó con el teatro, primero como actor y luego como dramaturgo. Tres años estudió en la Academia de Arte Dramático del Instituto Nacio-

nal; luego se unió al Centro de Arte Dramático del Instituto Pedagógico, dirigido por Antonio Skármeta y siguió en la ex República Democrática Alemana. Fue su relación con Skármeta la que lo llevó a la dramaturgia, que retomó en Chile en el Ictus. Con ellos y para ellos escribió "Lo que está en el aire" y una versión teatralizada de "Este domingo", en base a la novela de José Donoso. Posteriormente se vinculó al Taller de Investigación Teatral de Raúl Osorio, quien dirigió la puesta en escena de "Una casa vacía".

Para sus amigos, Cerdá permanecerá en el recuerdo como un hombre de gran energía y creatividad, "dueño de una de las bonhomías más honestas", según palabras de Marco Antonio de la Parra. Para los lectores será siempre el fiel testigo de un período crucial de la historia chilena, reflejada con su pluma sensible y descarnada. ♦

Carlos Cerdá, morir en Santiago [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Cerda, morir en Santiago [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)